

La intertextualidad Blanco Amor-Lorca en *A Esmorga* y *La Parranda*

The intertextuality Blanco Amor- Lorca in A Esmorga and in La Parranda

Montserrat DOUCET*

doucet.montserrat19@gmail.com

[Recibido, setembro 2009; aceptado, decembro 2009]

RESUMEN

En este artículo intentamos poner de manifiesto, la fructífera relación literaria entre Eduardo Blanco Amor y Federico García Lorca; para ello se comparan *A Esmorga* y *La Parranda* de Blanco Amor y una obra teatral de Lorca, *Bodas de sangre*.

PALABRAS CLAVE: Blanco Amor, Lorca, *A Esmorga*, *La Parranda*, *Bodas de sangre*, intertextualidad.

DOUCET, M. (2010): “La intertextualidad Blanco Amor – Lorca en *A Esmorga* y *La Parranda*”. *Madrygal (Madr.)*, 13: 45-50.

RESUMO

Neste artigo intentamos manifestar a relación literaria frutífera entre Eduardo Blanco Amor e Federico García Lorca; para iso compáranse *A Esmorga* e *La Parranda* de Blanco Amor e unha obra teatral de Lorca, *Bodas de sangue*.

PALABRAS CHAVE: Blanco Amor, Lorca, *A Esmorga*, *La Parranda*, *Bodas de sangue*, intertextualidade.

DOUCET, M. (2010): “A intertextualidade Blanco Amor – Lorca en *A Esmorga* y *La Parranda*”. *Madrygal (Madr.)*, 13: 45-50.

ABSTRACT

This article tries to highlight the fruitful literary relationship between Eduardo Blanco Amor and Federico García Lorca; for it compares *A Esmorga* and *La Parranda* by Blanco Amor and a play by Lorca, *Bodas de sangre*.

KEY WORDS: Blanco Amor, Lorca, *A Esmorga*, *La Parranda*, *Bodas de sangre*, intertextuality.

DOUCET, M. (2010): “The intertextuality Blanco Amor – Lorca in *A Esmorga* and in *La Parranda*”. *Madrygal (Madr.)*, 13: 45-50.

SUMARIO: 1. La intertextualidad Blanco Amor- Lorca en *La Parranda* y en *A Esmorga*. 2. Conclusiones. 3. Referencias bibliográficas.

* Seudónimo de M.^a Montserrat García Martínez.

Durante los años que duró la amistad entre los dos escritores, compartieron tertulias, como la de Pablo Neruda en la Casa de las Flores, asistieron a estrenos teatrales como los de la Xirgu en la Alhambra, frecuentaron a la intelectualidad de Madrid y a los artistas granadinos durante la última estancia de Blanco Amor en Granada, recorrieron los pueblos con *La Barraca* y *Las Misiones Pedagógicas*, pero sin duda lo más relevante fueron las obras que compartieron y el papel que Blanco Amor desempeñó en la difusión de la obra de Lorca. De hecho, la relación entre ambos comenzó a partir de un poemario si nos guiamos por las propias palabras de Blanco Amor:

“Mi primer libro fue *Romances gallegos*, que apareció el mismo año que *Romancero gitano*, de Federico García Lorca, y que revelaba la misma estética, aún cuando no nos conocíamos. Esta coincidencia inició nuestra amistad. En los tres últimos años de su vida fui el más grande amigo de Federico.¹

Romances galegos, la primera obra que recibe Lorca del poeta gallego tendrá un valor casi profético, pues el glosario que Blanco Amor incluye en ella, será el que utilice Lorca mientras escribe *Seis poemas galegos*, poemario con el que el granadino vendrá a ocupar un lugar en las Letras Gallegas.

El objetivo de este artículo es demostrar hasta que punto esta relación de amistad fue enriquecedora para ambos, poniendo de manifiesto la intertextualidad entre las obras de estos autores, *A Esmorga* y *La Parranda* de Eduardo Blanco Amor y *Bodas de sangre* de Federico García Lorca.

1. LA INTERTEXTUALIDAD BLANCO AMOR – LORCA EN *LA PARRANDA* Y EN *A ESMORGA*

Lo primero que llama nuestra atención es la estructuración de ambas novelas. El “suceso” se

“cuenta” a lo largo de cinco capítulos e incluye muchos elementos que nos recuerdan la tragedia griega y *Bodas de sangre* de Federico García Lorca.

Tanto Eduardo Blanco-Amor como Federico García Lorca saben recoger el *fatum* clásico y trasladarlo a la circunstancia temporal en la que se desenvuelven sus personajes: la Andalucía de 1928² en Lorca y la Galicia de 1870 en Blanco Amor. Las referencias a este *fatum* son numerosas en ambas obras y se reflejan de manera inexorable en los signos que portan animales y objetos: el caballo de Leonardo, en el caso de *Bodas de sangre*, que vuelve una y otra vez a la casa de la Novia o en el caso de Cibrán, protagonista de *La Parranda* y *A Esmorga*, la manta que el Bocas y Milhombres, “se lían a la cabeza” y que inexorablemente cae sobre Cibrán ante sus intentos de abandonar a los parranderos. Pero sin duda lo más explícito son algunas palabras del escritor gallego que portan ecos del dramaturgo andaluz:

“que la lluvia tuvo la mitad de la culpa”³

“Pro eu dígolle que a chuvia tivo moita da culpa...”⁴

“que yo no tengo la culpa,
que la culpa es de la tierra”⁵

En ambos casos son las fuerzas naturales las culpables de desencadenar la tragedia, en el caso de *Bodas de sangre*, la tierra, que tan importante papel juega en la concertación de la boda de la Novia con el Novio (Leonardo no posee la suficiente) y que es también, ya en un sentido telúrico y por ende mítico y mágico, el olor de la Novia:

“Que yo no tengo la culpa,
que la culpa es de la tierra
y de ese olor que te sale,
de los pechos y las trenzas.”⁶

¹ Entrevistas a Eduardo Blanco Amor, pág. 55. en la nota 24, de la misma página podemos leer: “*Romances galegos* (Céltiga, Buenos Aires) publicouse en setembro de 1928, dous meses despois da aparición en Madrid, do *Romancero gitano* de Lorca. Segundo a versión difundida por Blanco-Amor, un crítico literario (“no se quíen, si el duque de Leza, si Calero, si Ricardo Baeza”, LXIII, 25-3-1977) sinala a coincidencia do renacemento de romance en dúas linguas peninsulares, relacionando así a dous poetas que aínda no se conocían personalmente. O galego enviou ó granadino un exemplar do seu romanceiro, e ambos iniciaron una amizade espistolar. O primeiro encontro entre Lorca e Blanco-Amor producírase en 1933 en Madrid, por mediación dun amigo común, Ernesto Guerra da Cal.”

² Los principales diarios del país publicaron a finales de julio de 1928, la noticia de un crimen en un cortijo de Najara (Almería). Una novia huyó con su antiguo amante la noche anterior a la boda y el hermano del novio mató al raptor. Lorca se basaría en estos hechos.

³ *La Parranda*, pág. 78.

⁴ *A Esmorga*, pág. 42.

⁵ *Bodas de sangre*, pág. 113.

⁶ *Bodas de sangre*, pág. 113.

En el caso de *La Parranda* y de *A Esmorga* será la lluvia quien impida acudir a Cibrán a su trabajo y por tanto le facilitará su incorporación a la parranda. Se la ha denominado “novela del agua”. Frío, lluvia, alcohol, son permanentes a lo largo de las escenas; éste último se bebe constantemente en sus diversas formas: vino, orujo, licor café... para ahuyentar al frío y a los fantasmas interiores: epilepsia, soledad, represión, el mundo hostil que los rodea. Lo trágico es que los protagonistas tienen conciencia de su propia destrucción y tal vez por eso se diga que la lluvia tuvo “moita” o “la mitad” de la culpa.

Otra característica común es la gran capacidad que tienen ambos escritores para crear imágenes y símbolos:

“la noche estaba como el día y la luna venía blanca y grande”⁷

“La calle estaba blanca de luna, como si fuese de día”⁸

“para dejar pasar a unos que venían bajando por la calle de la Luna”⁹

“que alguien venía siguiéndonos al reparo de las paredes donde no daba la luna”¹⁰

“A lúa viña grande e crara por entremedias das nubes esfiañadas e lixeiras”¹¹

“para deixar paso a uns que cruzaban pola rúa da Estrela”¹²

“que laguen nos viña velando meténdose nos escuros da paredes da rúa”¹³

Al denominar “Luna” a la calle por la que los parranderos huyen amparándose en las sombras, se consigue que el astro sea nombrado tres veces en la misma página, adquiriendo un protagonismo trágico y casi sobrenatural tal y como sucede en las

obras de Lorca donde la luna es un símbolo de tragedia:

“Cuando salga la luna los verán”¹⁴

“(luna) ilumina el chaleco y aparta los botones, que ya las navajas saben el camino”¹⁵

La lagunilla del Campo de las Mulas, donde tendrá lugar el desenlace trágico que se salda con la muerte del Bocas y el Milhomes y los barrenderos encuentran a Cibrán malherido actúa como el símbolo hecho paisaje, como metáfora anclada en la realidad de un escenario:

“En medio del campo hay una poza grande o lagunilla, que allí hacen las aguas llovedizas, que en el verano se llena de tábanos y moscones, con un vaho que apesta todo el contorno, como se sabe; por cuyo nadie quiere vivir allí. Ahora la poza estaba grande y hecha un carámbano, puro hielo toda, totalmente cristal, en medio de los montones de estiércol, perdonando, y brillaba, como un espejo embazado, en un recanto, por donde aún la cogía la luna.”¹⁶

En la versión gallega, la descripción de la lagunilla es bastante semejante, pero la luna, en el último momento se aparta, dejando a oscuras los terribles acontecimientos que se avecinan o como si no quisiera verlos:

“No meio do campo o terreo vén a formare un illó ou lagoiña, bastante fonda, que aló fan as augas chovedizas, e que no vran échese de moscas e tabaos e dá un cheiro que alcatrea por todos aqueles arredores, que até disque alí se teñen formado algunhas pestes. Agora estaba xeadada entre as moreas do esterco e brilaba coma un espello embazado, polo gallo da lúa, que xa cuase desaparecera tras o monte de Santa Ladaíña pro que aínda lle apañaba un retrinco.”¹⁷

⁷ *La Parranda*, pág. 111.

⁸ *La Parranda*, pág. 116.

⁹ *La Parranda*, pág. 114.

¹⁰ *La Parranda*, pág. 116.

¹¹ *A Esmorga*, pág. 73.

¹² *A Esmorga*, pag. 75. En la versión gallega se da el nombre de una calle de Orense (Auria), rúa da Estrela pero en la versión castellana Blanco Amor lo cambia intensificando el efecto de la luna sobre los parranderos.

¹³ *A Esmorga*, pag. 76.

¹⁴ *Bodas de sangre*, pág. 102.

¹⁵ *Bodas de sangre*, pág. 108.

¹⁶ *La Parranda*, pág. 146. No podemos dejar de pensar en la muchacha ahogada en el aljibe del *Romance sonámbulo* de Lorca a la que “un carámbano de luna / la sostiene sobre el agua”.

¹⁷ *A Esmorga*, págs. 104-105.

Esta idea se recoge en la versión castellana cuando El Bocas va tras Socorrito para violarla:

“La luna había desaparecido y subía del campo un humazo, así como una niebla”.¹⁸

En *Bodas de sangre* de Lorca, es la luna la que se detiene una vez ocurrida la tragedia, como podemos ver en la didascalia que cierra el acto tercero:

“(Salen abrazados. Aparece la Luna muy despacio. La escena adquiere una fuerte luz azul. Se oyen dos violines. Bruscamente se oyen dos largos gritos desgarrados y se corta la música de los violines. Al segundo grito aparece la Mendiga y queda de espaldas. Abre el manto y queda en el centro, como un gran pájaro de alas inmensas. La Luna se detiene. El telón baja en medio de un silencio absoluto.)”¹⁹

Asimismo tanto en *A Esmorga* y *La Parranda* como en *Bodas de sangre* la tragedia se culmina en el agua:

“NOVIA:
¡Huye!
Es justo que yo aquí muera
con los pies dentro del agua”²⁰

“NIÑA
Sobre la flor del oro
traen a los muertos del arroyo”²¹

En el capítulo IV, cuando Cibrán ya asume con resignación el seguir al Bocas en su aventura del Pazo de Andrada, nos encontramos con una nueva muestra de lenguaje poético que nos hace pensar inevitablemente en Lorca:

“te dio un ramo de locura”²²

“que mesmo somella que che diu o ramo...”²³

Otro aspecto interesante en la novela de Blanco Amor en sus dos versiones es la ‘maldición’, el

destino, que pesa sobre el protagonista, tal y como ocurría en la tragedia clásica y en la obra de Lorca:

“La perdición me había salido al camino con aquellos desgraciados y me veía metido en cosas que nunca jamás había pensado hacer. Y lo que más me dolía es que todo me viniera a ocurrir cuando me había determinado a ser hombre cabal, como si una maldición hubiese venido a privarme de ello en el mismo instante en que lo ponía por obra, que maldita sea...”²⁴

“A disgracia saírame ó camiño na compañía daqueles desgraciados e víame metido en cousas que endexamais fixera nin matinar de facere. E o que máis me magoaba era que esto me fora a socedere xustamente cando tiña determinado de me facere home de ben, coma, si unha mala fada viñera a me privare do meu intento no intre mesmo en que escomezaba a polo por obra. ¡Pro agora xa todo se amolou, malia a min i a miña sorte...”²⁵

Algo semejante ocurre con la Novia y Leonardo en *Bodas de sangre*, ambos han optado por el matrimonio con otra persona para superar el pasado pero su pasión mutua hará imposible su “integración” dentro de la sociedad constituida y desencadenará la tragedia:

“LA NOVIA.- Pero yo tengo orgullo. Por eso me caso. Y me encerraré con mi marido, a quien tengo que querer por encima de todo.

LEONARDO.- El orgullo no te servirá de nada. (Se acerca).

NOVIA.- ¡No te acerques!

LEONARDO.- (...) Porque tú crees que el tiempo cura y que las paredes tapan, y no es verdad, no es verdad. ¡Cuándo las cosas llegan a los centros, no hay quien las arranque!”²⁶

Para concluir dos nuevas muestras de intertextualidad entre Blanco Amor y Lorca. Al final de la novela, Cibrán, ya en las últimas, no puede ni andar y serán sus compañeros los que lo lleven, no a rastras sino por el aire, como se lleva a los muertos, como premonición de lo que va a ocurrir:

¹⁸ *La Parranda*, pág. 150.

¹⁹ *Bodas de sangre*, pág. 118.

²⁰ *Ibidem.*, pág. 117.

²¹ *Ibidem.*, pág. 125.

²² *La Parranda*, pág. 125.

²³ *A Esmorga*, pág. 85.

²⁴ *La Parranda*, págs. 139/140.

²⁵ *A Esmorga*, pág. 99.

²⁶ *Bodas de sangre*, pág. 75.

“Con que llegó un momento que ya no pude más y me dejé caer (...) Cuando los otros se apercibieron volvieron por mí y me llevaron casi en el aire.”²⁷

En *Bodas de sangre*, al final de la obra, escuchamos estas palabras de labios de la Novia:

“¡Ay, qué cuatro galanes traen a la muerte por el aire!”²⁸

A continuación, será la Madre, con sus palabras la que nos recuerde la imagen de una “Mater dolorosa”²⁹, recogiendo en sus versos algunos de los conceptos religiosos de la Pasión de Jesucristo:

“MADRE:

Es lo mismo.

La cruz, la cruz.

MUJERES:

Dulces clavos

dulce cruz

dulce nombre de Jesús.

NOVIA:

Que la cruz ampare a muertos y vivos.”³⁰

En *A Esmorga* y *La Parranda*, será Cibrán, la víctima sacrificada tras un recorrido “procesional”³¹ por la ciudad de Auria, con los pies llagados. Es significativa también su forma de morir, con una puñalada en el costado y tras sufrir tortura a manos de las fuerzas del orden. Sin olvidar, que la fuente inspiradora de *A Esmorga* fue un navajazo que Blanco Amor contempló de niño en una procesión.

La segunda muestra de intertextualidad se refiere a la génesis de ambas obras. *A Esmorga* y *La Parranda*, parten de un suceso real que Blanco Amor contempló siendo niño en Orense, suceso que integra en su creación a partir de la “documentación” que le ofrecen los legajos sobre la detención y muerte de Cibrán. *Bodas de sangre* se gesta tras la aparición en los periódicos de un suceso real ocurrido en Níjar, a partir del cual Lorca crea su tragedia. Ambos, partiendo de lo real, crean obras maestras.

2. CONCLUSIONES

Dado lo expuesto anteriormente podemos concluir diciendo que la intertextualidad entre Eduardo Blanco Amor y Federico García Lorca es el reflejo de una relación de amistad que tuvo influencias en las obras. Esto se refleja especialmente en las novelas que hemos cotejado, *A Esmorga* y *La Parranda*, donde resuena la voz y la obra dramática del poeta granadino. Pero no sólo es *Bodas de sangre* la que resuena bajo las palabras del escritor gallego sino otras obras más antiguas, como las tragedias griegas o las de Shakespeare, lo que nos hace intuir, que la amistad de ambos escritores, además de forjarse por una admiración mutua, se basó en gustos comunes en materia literaria. Aportamos un ejemplo a nuestro parecer significativo:

En *A Esmorga* y *La Parranda* ya hemos visto que el clima y el recorrido les dan una dimensión mítica semejante a las escenas que transcurren en los páramos de *El rey Lear* de Shakespeare; en *Bodas de sangre*, tras la huida de los amantes escuchamos unas palabras de labios de la Madre, muy similares a las de un pasaje de *Ricardo III*, del mismo autor, “¡Un caballo! ¡Un caballo! ¡Mi reino por un caballo!”:

–“¿Quién tiene un caballo ahora mismo, quien tiene un caballo? Que le daré todo lo que tengo, mis ojos y hasta mi lengua...”³²

Eduardo Blanco Amor y Federico García Lorca, dos poetas, dos dramaturgos, dos amigos. Beben en fuentes comunes, se promocionan mutuamente y escriben dotando a sus creaciones de una fuerza capaz de traspasar espacios y tiempos; leer *A Esmorga* y *La Parranda* es sumergirse en el misterio de la obra de Federico, leer *Poemas galegos* es intuir la fuerza de una amistad que sobrevivió a la muerte. Quedan abiertas líneas para una investigación futura que podría muy bien partir de un interrogante que no nos ha abandonado en ningún momento durante la investigación previa a la elaboración de este artículo y que nos queda aún por resolver: ¿Por qué viaja Lorca precisamente a Argentina, lugar donde Blanco Amor reside desde que tenía diecinueve años y desarrolla la mayor parte de su carrera literaria y periodística?

²⁷ *La Parranda*, op. cit., pág. 143.

²⁸ *Bodas de sangre*, op. cit., pág. 130.

²⁹ *Bodas de sangre*, op. cit., pág. 131.

³⁰ *Bodas de sangre*, op. cit., págs. 130-131.

³¹ Otros aspectos a lo largo de la novela confirman este sentido procesional, como el lavado curativo de sus pies por la tía Esquilacha, o las tres oportunidades de huir que se le ofrecen y a las que él se niega.

³² *Bodas de sangre*, op. cit. pág. 98.

3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y OBRAS CONSULTADAS

- ÁLVAREZ BLÁZQUEZ, José M.^a, et alii (1981): *Homenaxe a Blanco-Amor*, con Ilustracións de Alfonso Suca-sas, Concello de Redondela, Vigo: Edicións Xerais de Galicia.
- ALONSO MONTERO, Xesús (1998) *Os poetas con Federico García Lorca e coa España republicana (Buenos Aires, 1937)*, Introducción á edición facsímile de *Homenaje de escritores y artistas a García Lorca. Momy Hermelo, Recital Poético* e REYES, Alfonso (1937): *Cantata en la tumba de Federico García Lorca*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- ALLEGUE, Gonzalo, *Eduardo Blanco Amor (biografía) Diante dun xuíz ausente*, Editorial Negra, Coruxo-Vigo, 1993.
- BLANCO AMOR, Eduardo, *Ars Amandi*, P.E.N Clube de Galicia-Editorial Galaxia, 2007.
- (2004): *Artigos en La Nación (1929-1936)*, Vigo: Editorial Galaxia.
- (1959): *Los poemas gallegos de Federico García Lorca*, Bos Aires: Centro Galego de Bos Aires (30/ 7/ 1959). Cassete que se encontra en la Biblioteca de Filología, Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid con la signatura CST 165.
- (1991): *A Esmorga* (1959). Edición de Xosé Ramón Pena. Vigo: Editorial Galaxia. Colección Literaria Ensino.
- (1985): *La Parranda*: (1973). Prólogo de Carlos Ruiz Silva. Barcelona: Ediciones Júcar.
- GARCÍA LORCA, Federico (1986): *Bodas de sangre*, Madrid: Anaya.
- (1995): *Seis poemas galegos*, edición facsímil en *O pórtico poético dos Seis poemas galegos*. Lugo: Consello da Cultura Galega.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, Luís (1995): *O Pórtico Poético do Seis Poemas Galegos, García Lorca e Blanco-Amor*, con música de I. B. Maiztegui. Lugo: Consello da Cultura Galega.
- RUIZ DE OJEDA, Victoria A. (1994): *Entrevistas con Eduardo Blanco-Amor*, con prólogo de Xesús Alonso Montero. Vigo: Editorial Negra.
- SHAKESPEARE, William (1998): *El rey Lear*, Cátedra, Madrid, 1998.
- (2007): *Ricardo III*. Madri: Espasa-Calpe.
- SORIA OLMEDO, Andrés (1989): *Treinta entrevistas a Federico García Lorca*, Madrid: Ediciones Angular.
- VILLAREJO, Pedro (1986): *García Lorca en Buenos Aires, Una resurrección anterior a la muerte*. Buenos Aires: Libros de Hispanoamérica.
- VVAA. (1993): *Día das Letras Galegas 1993. Eduardo Blanco-Amor*, Santiago de Compostela: Univesidade de Santiago de Compostela.